

Apuntes para mejorar la enseñanza de la historia

Si se desea enseñar la historia como una ciencia, es importante construir con los estudiantes un conocimiento teórico y práctico del método que utilizan los historiadores para saber sobre los hechos del pasado.

Por: Wilson Acosta Valdeleón¹

La ciencia histórica utiliza para su trabajo cotidiano una serie de conceptos, ya sea producidos en su interior o tomados de otras ciencias sociales (economía, sociología, antropología, etc.). Aunque en el aula se mencionan con frecuencia tales conceptos, rara vez existe un trabajo sistemático frente a su construcción y clarificación.

Resultaría muy provechoso trabajar uno de los numerosos núcleos temáticos, eligiendo al menos un concepto para poner en claro a qué clase pertenece, qué características tiene, a qué tipos y variantes da origen y cuál es el término más cercano con el que podría llegar a confundirse.

El manejo del tiempo

A pesar de que durante el encuentro en las aulas se manejan términos como siglo, década, milenio, era, período, etc., no existe una verdadera comprensión del tiempo histórico. Resulta lamentable encontrarse con afirmaciones tales como: "el tiempo antes de Jesucristo corría de para atrás", "mi bisabuelo fue un cavernícola" o "la colonización antioqueña se produjo en el siglo equis palito equis".

El concepto de tiempo histórico demanda esfuerzos sistemáticos que permitan al estudiante conocer y manejar los sistemas de medición social de éste, ampliar su horizonte temporal y encontrar su significado dentro del estudio de la historia.

Sería excelente que cuando hablemos del tiempo, se utilicen herramientas de graficación como las líneas de tiempo, que contribuyen de forma significativa a tener una mejor comprensión del pasado.

La evolución en la historia

Aunque los estudiantes están permanentemente en la clase de historia hablando de cambios en la economía, en la política, en la constitución etc., rara vez logran comprender cómo ha evolucionado un determinado elemento a lo

largo de un período determinado de tiempo. Simplemente se limitan a nombrar aquello que cambió, pero no se analiza con los educandos cómo ocurre la evolución histórica.

El cambio y su contrario, la permanencia, trabajan en una constante dialéctica en la comprensión del pasado; por ello es necesario que para una mejor comprensión de los procesos históricos se haga énfasis especial en buscar permanentemente qué cosas se transforman y cuáles permanecen iguales. Sí con los estudiantes se construye el concepto estructural de cambio histórico, éstos tendrán una visión más dinámica y completa del pasado.

¿Cuál es la causa?

Las causas también son importantes en el estudio de la historia. Las causas de la independencia de nuestro país, las causas de la caída de Roma, las causas de la Revolución Industrial, las causas de la caída del socialismo oriental y muchas otras son estudiadas. No obstante que los estudiantes que las reciten a la hora de las evaluaciones, no pueden entender de qué forma actuó cada una de ellas, cuál fue más o menos decisiva, y qué hubiese sucedido de no haber existido tal o cual.

Al parecer, los educandos conciben las causas en el estudio de la historia de la misma forma que sucede en física, sin comprender que en la historia el concepto de causalidad adquiere connotaciones diferentes, pues un mismo fenómeno puede tener multiplicidad de causas que actúan de forma compleja e interrelacionada para producirlo. Es por ello que cuando estemos trabajando uno de los numerosos núcleos temáticos se debe dedicar espacios para encontrar las causas de los hechos y mirar los procesos históricos, no sólo para enunciarlas y repetirlas, sino para estudiar la importancia de cada una de ellas, jerarquizarlas y poder manejarlas como variables que expliquen mejor lo sucedido en el pasado.

Mirada a los antepasados

Al estudiar cómo vivieron, qué pensaban, cómo se organizaron para producir, y en qué creían los personajes y los grupos sociales que vivieron en el pasado, es muy frecuente que los estudiantes los vean como seres carentes de astucia o que los juzguen con los parámetros de conocimiento que prevalecen en la actualidad.

Es por ello que resulta indispensable hacer un proceso de identificación de los personajes, grupos y sociedades del pasado entendiéndolos no desde la mirada del siglo XXI, sino en el momento histórico en el que les tocó vivir.

Por una historia viva

La visión que los estudiantes tienen de la historia es la de una ciencia moribunda con pocas esperanzas de resucitar. Los muchachos que ocupan las aulas de clase piensan que la historia ya sucedió, ya se escribió y que en ella es muy poco lo que puede incidir y lo que se puede llegar a descubrir.

Los jóvenes no ven la historia como una ciencia que se construye día tras día, por lo que se hace necesario comenzar a trabajar en pro de una visión dinámica y perfectible de ella. Por eso, es necesario recoger noticias que muestren nuevos descubrimientos y que permitan vislumbrar de qué manera la historia está en movimiento constante. Esto nos permite dar una visión viva tanto de la ciencia histórica, como de las personas que se encargan de difundir sus hallazgos.

Un recorrido por las bibliotecas

Al parecer existe un preocupante rezago entre las explicaciones que sobre los hechos del pasado se emplean en las aulas y las explicaciones que los historiadores están produciendo. Es normal que las nuevas explicaciones demoren un tiempo en llegar al aula, pero no es sano que nunca lleguen. Por esto, es indispensable un recorrido por las bibliotecas y las librerías en busca de nuevas corrientes y nuevas interpretaciones de aquellos hechos y procesos del pasado para mostrar a los estudiantes y a los mismos maestros un mayor abanico de posibilidades desde el cual mirar y comprender lo que sucedió en el pasado.

¹ Director del Departamento de Ciencias Sociales del Liceo Cambridge, autor y colaborador de textos escolares en historia y geografía; también es autor del libro *las Ciencias Sociales a través del cine* de la Editorial Magisterio. Actualmente prepara un libro sobre la formación del pensamiento histórico y el desarrollo de competencias en la enseñanza de las ciencias sociales.